

**Hubert Tintelott**  
**Secretario General de la Obra Kolping Internacional**  
**LA FUNCION DE LA FAMILIA KOLPING EN LA SOCIEDAD ACTUAL**

*"La Obra Kolping se define como una comunidad de fe, de formación y de acción que se distingue por su carácter familiar y que acompaña la vida de sus miembros. La formación, la acción y la recreación en comunidad son tres dimensiones imprescindibles y estrechamente unidas del trabajo y de la vida en la Obra Kolping. Para que pueda cumplirse la exigencia de ser una comunidad que se distingue por su carácter familiar, se requiere un tipo de relaciones entre los miembros que se caracterice por un modo especial de apertura y de interés mutuo."*

Esta definición del autoconcepto de la Obra Kolping, tomada del Programa Internacional, describe de manera resumida también la función y la tarea que debe cumplir una Familia Kolping en la sociedad actual. En primer lugar, se habla del *"carácter familiar"* de la Obra Kolping, el cual se refleja directamente en el concepto de la *"Familia"* Kolping. Esto quiere decir que la Familia Kolping es una comunidad solidaria, la cual pretende contribuir - a través de la cooperación solidaria de los miembros - a que los miembros puedan sentirse algo más seguros ante los riesgos que amenazan la vida de cualquier persona. Esto significa que cada miembro de una Familia Kolping - después de la confianza puesta en la comunidad solidaria de su familia natural - puede poner su confianza en la solidaridad de su Familia Kolping. Esta frase puede sonar exagerada, sin embargo, hay situaciones en las que se cumple, por ejemplo, cuando un incendio afecta la vivienda de un miembro de la Familia Kolping y otro miembro lo acoge transitoriamente en su propia casa, o cuando se enferma una madre de familia y otra familia miembro de la Familia Kolping asume la tarea de atender a los pequeños hijos de la mujer enferma. A través de una red solidaria de este tipo, la Familia Kolping no sólo ofrece un apoyo adicional al individuo, sino también alivia la carga a la *"comunidad solidaria superior"* que es el estado.

La Familia Kolping, sin embargo, es también *"una comunidad de fe, de formación y de acción"*. Esta parte del autoconcepto pone de manifiesto que la Familia Kolping - si bien es cierto que ofrece a cada uno de sus miembros su ayuda en la tarea de orientarse en la vida y de desplegar todas sus aptitudes y capacidades - también pretende contribuir, a través de acciones concretas, a la solución de problemas sociales y a la transformación de la sociedad en el sentido cristiano. Dentro de este contexto, la función de ser una *"comunidad formadora"* se hace cada vez más urgente. Vivimos en un mundo que cambia con cada vez más rapidez. A cada uno de los individuos se le hace cada vez más difícil orientarse y recibir orientación en este mundo y estar a la altura de los nuevos desafíos laborales y sociales. Los

conocimientos adquiridos en la escuela se hacen obsoletos, surgen nuevas preguntas y nuevos problemas. Por esto, la Familia Kolping como "*comunidad de formación*" debe enfrentar la tarea de ayudar a sus miembros - a través de programas formativos enfocados en las necesidades concretas - a orientarse, a actualizar sus conocimientos respecto a las más diversas materias y a desarrollar plenamente todas sus aptitudes y capacidades. En este contexto hay que recordar que el concepto de "formación" que se emplea en la Obra Kolping, no se refiere a una mera "transferencia de conocimientos" solamente, sino que abarca a la persona de manera integral en todas sus dimensiones. "Formar" en este sentido significa también despertar el sentido de responsabilidad social en la persona, cultivar las tradiciones culturales y - tal como lo expresó en alguna oportunidad Adolfo Kolping - "educar el corazón".

Al asumir esta función formadora, La Familia Kolping no sólo presta un servicio a sus miembros, sino que, a la vez, se convierte en un apoyo imprescindible para la sociedad al aportarle personas educadas con estos criterios. La sociedad necesita de madres y padres que, gracias a aplicar conocimientos pedagógicos más actuales, eduquen mejor a su hijos; la sociedad necesita de personas que, gracias a seguir capacitándose través de programas de formación permanente, puedan responder a los nuevos planteamientos económicos; la sociedad necesita de personas comprometidas con los problemas sociales y políticos y dispuestas a contribuir a la transformación de la sociedad; y también la iglesia necesita de personas que estén dispuestas, a enfrentar, cada vez de nuevo, los desafíos de la fe.

Formación, sin embargo, es base de acción, tanto para el individuo como para la Familia Kolping. Partiendo de su responsabilidad específica como grupo cristiano, la Familia Kolping - una vez que se haya preparado adecuadamente estudiando y discutiendo los lemas sociales - se compromete activamente con la solución de estos problemas, asume una responsabilidad social en determinados ámbitos y se hace presente allí, donde un problema social requiere de una solución. La Familia Kolping, concebida en estos términos, es parte de una sociedad civil activa, la cual, a su vez, es el fundamento de una democracia viva y pluralista.

---

*Traducción:*

**OBRA KOLPING INTERNACIONAL, Oficina Santiago de Chile 1998**